

# LITURGIA DE LA PALABRA

## LECTURA DEL LIBRO DE LOS NÚMEROS 21,4b-9

En aquellos días, el pueblo estaba extenuado del camino, y habló contra Dios y contra Moisés: --¿Por qué nos has sacado de Egipto para morir en el desierto? No tenemos ni pan ni agua, y nos da náusea ese pan sin cuerpo. El Señor envió contra el pueblo serpientes venenosas, que los mordían, y murieron muchos israelitas. Entonces el pueblo acudió a Moisés, diciendo: --Hemos pecado hablando contra el Señor y contra ti; reza al Señor para que aparte de nosotros las serpientes. Moisés rezó al Señor por el pueblo, y el Señor le respondió: --Haz una serpiente venenosa y colócala en un estandarte: los mordidos de serpiente quedarán sanos al mirarla. Moisés hizo una serpiente de bronce y la colocó en un estandarte. Cuando una serpiente mordía a uno, él miraba a la serpiente de bronce y quedaba curado.

## SALMO 77: NO OLVIDÉIS LAS ACCIONES DEL SEÑOR.

## DE LA CARTA DE SAN PABLO A LOS FILIPENSES 2,6-11

Cristo, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos. Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo levantó sobre todo y le concedió el "Nombre-sobre-todo-nombre"; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

## ✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 3, 13-17

En aquel tiempo, dijo Jesús a Nicodemo: --Nadie ha subido al cielo, sino el que bajó del cielo, el Hijo del hombre. Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna. Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna. Porque Dios no mandó su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por él.

# REFLEXIÓN DE SAN AGUSTÍN







## «COMO MOISÉS LEVANTÓ LA SERPIENTE EN EL DESIERTO...» (Jn 3, 14)

### De los sermones de san Agustín (Serm. 294,11)

«¿Cómo es que te parecía que los hombres pecadores no podían hacerse miembros de Cristo, es decir, de quien no tenía pecado alguno? Te impulsaba a ello la mordedura de la serpiente. Por eso fue crucificado Cristo y derramó su sangre para el perdón de los pecados; a causa del pecado, es decir, del veneno de la serpiente, como Moisés levantó la serpiente en el desierto ( Jn 3,14) para que sanasen quienes en el mismo desierto eran mordidos por las serpientes, razón por la que se les mandaba mirarla, y quien lo hacía quedaba curado, así conviene que sea levantado el hijo del hombre, para que todo el que crea en él, es decir, quien lo contemple levantado, quien no se avergüence de su crucifixión, quien se glorie en la cruz de Cristo, no perezca, sino que tenga la vida eterna. No perezca. ¿Cómo? Creyendo en él. ¿De qué manera no perecerá? Mirando al levantado».



## CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

<b>Lunes, 15</b> Virgen de los Dolores		<i>Hb 5, 7-9</i> <i>Salmo: 30</i> <i>Jn 19, 25-27</i>	<b>“Sálvame, Señor, por tu misericordia”</b>
<b>Martes, 16</b> Stos. Cornelio y Cipriano		<i>1Co 12, 12-14ss</i> <i>Salmo: 99</i> <i>Lc 7, 11-17</i>	<b>“Somos su pueblo y ovejas de su rebaño”</b>
<b>Miércoles, 17</b> S. Roberto Belarmino		<i>1Co 12, 31-13, 13</i> <i>Salmo: 32</i> <i>Lc 7, 31-35</i>	<b>“Dichoso el pueblo que el Señor se escogió como heredad”</b>
<b>Jueves, 18</b> S. Jenaro		<i>1Co 15, 1-11</i> <i>Salmo: 117</i> <i>Lc 7, 36-50</i>	<b>“Dad gracias al Señor porque es bueno”</b>
<b>Viernes, 19</b> S. Alonso de Orozco, OSA.		<i>1Co 15, 12-20</i> <i>Salmo: 16</i> <i>Lc 8, 1-13</i>	<b>“Al despertar me saciaré de tu semblante, Señor”</b>
<b>Sábado, 20</b> Stos. Andrés Kim, Pablo Chong y cia.		<i>1Co 10, 14-22</i> <i>Salmo: 115</i> <i>Lc 6, 43-49</i>	<b>“Te ofreceré, Señor, un sacrificio de alabanza”</b>